

22 DE AGOSTO DE 1973. UN DISCURSO Y UN COMUNICADO

Por la conducción en manos de los trabajadores peronistas. Discurso de Mario Eduardo Firmenich en cancha de Atlanta.

Hoy conmemoramos la muerte de todos nuestros mártires, la lucha de todo un pueblo y el ejemplo de esa gran revolucionaria que todavía nos sigue iluminando y es la que guía nuestra lucha, la compañera Evita.

Pero lo importante cuando uno mira atrás es reflexionar acerca de la tarea desarrollada para encarar mejor la acción futura.

Este es el problema que a nosotros nos debe preocupar, como sigue nuestra estrategia de aquí en adelante. Para ello debemos tener en claro tres aspectos que quisiera tocar hoy.

Primero: ¿Cuál es la revolución que queremos hacer?.

Segundo: ¿En que momento se encuentra esa revolución hoy, cómo está el proceso?.

Tercero: ¿Qué es lo que vamos a hacer de aquí en adelante, para concluir triunfalmente este proceso?.

En primer lugar debemos tener en claro que la revolución que queremos hacer no brota de nuestra imaginación, sino que brota de la realidad objetiva que existe más allá de nuestra voluntad... . Por eso queremos una revolución que debe ser necesariamente continental, por eso queremos una revolución que necesariamente debe ser conducida por la clase trabajadora organizada. Existe en nuestro país una formación social concreta desde la cual queremos en esta lucha del enfrentamiento antiimperialista hacia la constitución definitiva del Socialismo Nacional. En esta formación se cuenta con seis millones de trabajadores, pero también con un millón de comerciantes y pequeños y medianos productores; por eso el General Perón plantea una estrategia que nosotros admitimos. Es la estrategia del Frente antiimperialista para desarrollar este momento; pero no tiene sentido esta alianza de clases sino está conducida por la clase trabajadora.

La clase trabajadora solamente puede, entonces, conducir hasta las últimas instancias este proceso sino está verdaderamente organizada y su conducción de la alianza de clases también es organizada.

Esta es la necesidad. Debemos ver la realidad de hoy... El imperialismo a este proyecto le tiene miedo, pero el miedo no es zozco, por eso ya ha comenzado a lanzar una estrategia para aniquilarnos. Estamos viendo continuamente, lo leemos en todos los diarios, cómo nos van cerrando, estamos viendo como rodean nuestro país y también llegarán adentro, y ya están un poco adentro. Con respecto a esta ofensiva, evidentemente que en la medida que el enemigo avanza sobre nosotros, nosotros debemos fortalecer esta unidad nacional, pero en sus justos términos, porque sino, no tiene posibilidad de éxito. Nosotros entendemos que en la actualidad existen errores, o fisuras, y entendemos que si realmente no se corrigen, este frente que estamos tratando de armar con la conducción del General Perón no va a tener el éxito que queremos.

En primer lugar porque hay una camarilla de conspiradores que tratan de impedir la participación popular directa y organizada en la conducción de esta alianza de clases.

Verdaderamente son unos imbéciles que rayan en la criminalidad. Lo que no comprenden estos imbéciles como Osinde es que lo mismo intentó Aramburu hace 18 años y ahí debe andar ahora arrepintiéndose; con la represión no se puede contener al Pueblo.

Ese es un punto que afecta... No hay ninguna unidad posible sin la participación del Pueblo organizado. Hay un segundo elemento que está en estrecha relación con esto que estamos diciendo: se trata del pacto social. El pacto social, podemos decir que es un acuerdo, o debería ser, un acuerdo que formaliza la alianza de clases, pero regido y gobernado por la clase trabajadora... así debería ser. Pero en la actualidad el pacto social no refleja eso porque en la constitución de esa alianza los trabajadores no tiene representantes... Porque tienen allí, en la CGT, una burocracia con cuatro burócratas que no representan ni a su abuela...

Es decir, no es que nosotros estemos en contra de la existencia de un pacto social sino que creemos que éste no refleja los intereses de los trabajadores y por lo tanto deberá ser modificado, porque sino, no hay ningún proceso de Liberación posible.

El punto en cuestión es que la clase trabajadora no está debidamente organizada y representada y por lo tanto todavía no tiene la batuta... . No nos engañemos porque sino, vamos a encarar mal el accionar, que la clase trabajadora tenga la batuta es nuestro objetivo. Habremos de ver en consecuencia, cómo la tenemos que tomar; este es uno de los puntos que creemos que afecta los términos con que el General Perón lanzó la constitución de la alianza de clases, porque la clase trabajadora no está conduciendo organizadamente el proceso y esto se debe a que sus dirigentes no la representan.

Otro punto, otro aspecto, por el cual se materializa, o sé debería materializar la unidad nacional, la unidad del 80% de todas las fuerzas contra el imperialismo, es en la faz política, en la superestructura política. Hemos dicho en reiteradas ocasiones que estos sectores sociales que hemos descripto y que objetivamente constituyen un frente, que debe ser conducido contra el imperialismo, están políticamente en tres superestructuras que se han presentado en los últimos comicios, que son el Frente Justicialista de Liberación, la Unión Cívica Radical y la Alianza Popular Revolucionaria. Nosotros creíamos, de acuerdo a la conducción que venía desarrollando el General Perón, que en esta nueva elección tal vez se aprovecharía la oportunidad para materializar y efectivizar una mejor unidad y ampliación de lo que era el FREJULI, tal vez con una fórmula mixta... La fórmula no es mixta, pero el primer término es la máxima aspiración por la cual hemos luchado estos 18 años y han muerto todos los mártires que hoy hemos conmemorado aquí.

El segundo término de la fórmula, es decir, la candidatura vicepresidencial, a nosotros un poco nos desconcertó. Primero porque creemos que la vicecandidatura de Isabel crea fisuras contra la constitución del Frente y por lo tanto va a impedir, o puede llegar a impedir, esta unidad contra el imperialismo.

En segundo lugar porque como candidatura del Movimiento pensamos que no era lo más representativo de estos 18 años de lucha.

De todos modos el objetivo es Perón Presidente, por lo tanto esa es nuestra consigna. Tenemos que asistir a esta próxima campaña electoral levantando, si esta se concreta, la posibilidad de nuestra máxima aspiración y además la única posibilidad en lo inmediato y corto plazo de revertir el proceso que acabamos de describir.

Esta es un poco la situación que tenemos hoy. Existe en consecuencia la posibilidad de que este Frente Nacional se resquebraje y no haya Liberación posible... ¿Cuáles son en consecuencia, nuestras tareas para lograr esos objetivos?. Debemos hablar de tres tareas: una inmediata y dos a más largo plazo... En el corto plazo es precisamente la candidatura de Perón, porque es la única posibilidad, en un corto plazo, de enderezar el proceso. La otra es continuar con la estrategia que nos ha señalado el General, que es la estrategia de la Unidad Nacional frente al imperialismo. Esto ya se ha comenzado a hacer a nivel de Juventud Peronista, por ejemplo con las juventudes políticas; esto es importante y debe ser continuado.

En tercer lugar, y esto es lo determinante a largo plazo, son todos los problemas de lo que comúnmente denominamos la lucha interna del Movimiento. El General ha señalado que se acerca el momento de la institucionalización del Movimiento. Esto tiene que ser uno de nuestros objetivos; a través de la afiliación masiva tenemos la certeza de derrotar a la burocracia. Desde mañana tenemos que empezar a afiliarse, porque hasta el momento este Consejo Provisorio, que aparentemente está encargado de desarrollar esta tarea, no ha aclarado nada de cómo se va a hacer, a quién se va a votar, cómo se va a votar... Y no es que nosotros desconfiemos de nadie, lo que pasa es que somos todos muy honestos pero el poncho no aparece... Más vale que desde mañana comencemos a exigir cómo hay que afiliarse, cómo se va a votar, porque tenemos la necesidad de producir ahora el trasvasamiento generacional en el Movimiento.

En consecuencia, desde ahora tenemos que empezar a afiliarse aunque sea en un cuaderno para que tengamos todo listo y cuando aparezca la primera ficha nos zambullamos ahí. Hay que lograr dos millones de afiliados en el país, y cuando movilizemos dos millones de peronistas, la burocracia se borra. Este es uno de los aspectos; después está el de continuar con toda la organización popular dentro del Movimiento. Las estructuras del Movimiento tiene un sentido... La rama sindical es la que debe organizar y adoctrinar a la clase trabajadora para que verdaderamente pueda conducir al Movimiento. La rama femenina debe aglutinar que tiene reivindicaciones propias y debemos comprenderlo y también desarrollar esa tarea. La rama de la juventud hasta ahora nos ha servido un poco para amontonarnos todos durante la campaña de movilización del año pasado; pero debemos ir discriminando un poco las distintas estructuras de organización. La estructura de JP, al igual que la estructura del Partido Justicialista, la debemos utilizar para organizar los barrios, manzana por manzana, porque esto tiene un valor estratégico, porque el día que intenten otro zarpazo nos tienen que encontrar en todos los barrios organizados y pertrechados para resistir ahí. Efectivamente esa es la retaguardia de un Ejército Popular. Esta es entonces la función que debemos encarar. Tenemos que tener en cuenta que durante el año pasado a través de la estructura de Juventud, como era la única estructura que teníamos, nos amontonamos todos acá, porque total no teníamos muchos burócratas. Pero ahora debemos ir comprendiendo donde hay que poner el eje fundamental y los distintos sentidos de cada organización. Esto con respecto al aspecto territorial, a la organización de los barrios donde hay que llevar esta organización hasta el delegado por manzana.

Pero el eje y uno de nuestros déficits respecto a la burocracia, pasa por la clase trabajadora, pasa por la estructura sindical. Nosotros estamos haciendo una especie de desperdicio de nuestras fuerzas. Hoy tenemos acá... habrá 50.000 compañeros,

¿cuántos de estos miles de compañeros son trabajadores, que no están militando en el frente sindical?.

En la etapa anterior, militar en el frente sindical presentaba serias dificultades, porque allí debíamos una trenza de tres tientos, diríamos: una era la burocracia, otra era la dictadura y otra la patronal. Ahora un poco estas circunstancias han cambiado, y además tenemos que obligarnos a que cambien las circunstancias. Es decir tenemos que volcar el máximo esfuerzo en la organización de nuestra estructura sindical; hay que fortalecer a la Juventud Trabajadora Peronista, dentro de la estructura sindical, no marginándonos. Hay una consigna que ha surgido en los primeros actos de la Juventud Trabajadora Peronista, que expresa nuestro anhelo por borrar a la burocracia sindical, pero expresa al mismo tiempo un error que debemos subsanar, porque sino vamos a desarrollar mal el trabajo, es la consigna de "JTP la nueva CGT". Tenemos que distinguir acá en el frente sindical lo que son las estructuras reivindicativas de masas, que incluyen a la totalidad de los compañeros que conforman el frente, de lo que es la estructura política que debe conducirlos. Una cosa es la CGT que equivale al sindicato, y otra cosa es la JTP que equivale a la agrupación. Tenemos que fortalecer la JTP para ganar la conducción política de toda la CGT.

En esto tenemos que poner nuestro máximo esfuerzo, porque verdaderamente sino organizamos ahí, sino tenemos seriamente organizada a la clase trabajadora, no hay proceso de Liberación, y no hay posibilidad tampoco de paralizar al sistema. El día que se venga un zarpazo, si se les ocurre largarlo, hay que parar la producción, y eso le corresponde a la clase trabajadora.

Además está el otro problema, el cualitativo, y es que la clase trabajadora es la única que tiene sus intereses totalmente identificados con la Nación.

Bueno, compañeros: a grandes rasgos esto es lo que queríamos decir. Podríamos profundizar mucho en estos puntos, pero no es la hora ni el lugar para hacerlo. Lo importante es que tengamos claro nuestra estrategia, la que tenemos que desarrollar: una organización integral que abarque todos los frentes, con organizaciones de masas y con organizaciones políticas que las conduzcan, que puedan desarrollar todos los métodos de lucha. Tenemos que lograr que la clase trabajadora conduzca al Movimiento, y a través del Movimiento conduzca, en la estrategia que nos ha señalado el General, el Frente de Liberación Nacional, contra el avance del imperialismo en nuestro país.

Bueno compañeros, esto es todo; comencemos a desarrollar estas tareas desde mañana y permanezcamos permanentemente movilizados como estuvimos hasta ahora, porque es la única manera de imponer la política correcta.

Nada más, muchas gracias y buenas noches.